

JUNTA CENTRAL DE FESTEJOS DE LA MAGDALENA



# CABALGATA DEL PREGÓN

«Viernes día 18 de Marzo.  
— A las cuatro de la tarde,  
CABALGATA DEL PREGÓN.»

DEL PROGRAMA OFICIAL DE FESTEJOS.

CASTELLON, MARZO M.CM.XL.IX

R. 1.326

F-2  
4

1745

# **CABALGATA DEL PREGÓN**

FORMACIÓN

PREGONES  
QUE SE EFECTUARÁN

ITINERARIO

CASTELLÓN, FIESTAS DE LA  
MAGDALENA DE M.CM.XL.IX





# F O R M A C I Ó N

## I.

Una escuadra de batidores con traje de gran gala abrirá marcha llevando la Bandera Nacional.

## II.

### Grupo «Privilegis»

COMENTARIO *por Luis Revest Corzo*

**L**A IMAGEN del Rey Jaime I de Aragón, querido y admirado por sus pueblos, merecedor de amor más intenso, de más subida admiración, y sobre todo de gratitud más viva y encendida por parte de las tierras valencianas, donde su esfuerzo dejó prendida para siempre — lámpara y guía — la fe de Cristo, y con ella la luz de la verdadera civilización — hoy tan amenazada —, sólo a medias ha quedado grabada en la fantasía popular. Siete siglos deslumbrados por el brillo de las continuas victorias que esmaltaron su reinado han cifrado totalmente los títulos de su grandeza en el apelativo de CONQUISTADOR. Las gentes se complacen en evocarle al

frente de su hueste prolongación de su brazo poderoso, prototipo de fuerza irresistible y aún de belleza varonil, doblegando como débiles cañas las turbas guerreras que el Islam, ya en su ocaso, le oponía, segando — mieses maduras por el sol de su gloria — ciudades, fortalezas y reinos.

Y con todo, si Don Jaime no hubiera sido más que eso, con ser tanto, aparecería sin duda entre los máximos caudillos de la Reconquista, mas como uno de ellos, no una figura señera, estrella de primera magnitud en el constelado firmamento de la Historia de España. Pero en aquel héroe de gesta, quizá no escrita por falta de cantor con alientos bastantes para dar cima a tal empresa, había algo más excelente que el vigor derrochado en los campos de batalla: genio capaz de consolidar sus conquistas y sentido paternal de los menesteres de gobierno, fruto exquisito de la sabiduría cristiana arraigada y crecida en el duro suelo de la alta Edad Media, lozana y potente ya en el siglo XIII, cuajada de otros sazonados frutos como tal vez no coseche otra centuria: la obra originalísima e ingente de Ramón Llull, las *Decretales* ordenadas por Raimundo de Penyafort, la *Summa* ciclópea del Aquinatense, las legítimas libertades políticas tan sólidas y firmes como ninguna época hasta entonces conoció.

Sentido paternal del gobierno... Porque si tuvo el rey Jaime para los vencidos fidelidad en los tratos, limpia justicia y benigna clemencia, para sus pueblos guardó el amor, y así pudo dar la consigna suprema de su política en palabras que dirigió a sus hijos como voluntad última: «y además si amaren a su pueblo serán más amados de Dios y llevarán mejor a cabo sus hechos.»

De aquí que a continuación de la Conquista, o mejor dicho al par de ella, camina la obra legislativa del glorioso Monarca que culmina en el Código de Valencia, en la *Costum* llamada *Furs* años andando, que Don Jaime aspiró, aunque no lo consiguiera del todo, a trocar en clave de la unidad legislativa del territorio que tanto le costó redimir. Y alrededor de ese Código otras disposiciones — *Privilegis*, — unas de índole general complemento de aquél, otras encaminadas a satisfacer necesidades y aspiraciones legítimas de vasallos, de lugares y villas, algunas transacción forzada en su hercúleo forcejeo con nobles soberbios mal avenidos con el espíritu innovador y sanamente democrático del soberano.

Y precisamente así quedó vinculada singularmente a Castellón la memoria inmortal del rey Jaime. El valor económico de aquel lugaraje sometido sin levantar siquiera un grano de polvo en el áureo camino del *Libre dels feyts* — la Crónica del Conquistador —, no escapó a la águilina mirada del hacedor de reinos... Y un día señalado con piedra diamantina, que no blanca, en nuestros anales — el

de *Nostra Dona Sancta Maria* de septiembre de 1251 —, el Príncipe agobiado de laureles, desde las tierras lejanas de Lérida, encarga a los brazos robustos de Ximén Pérez de Arenós romper las infantiles ligaduras del *Castell vell* y trasladar la villa de Castellón a su propio llano. Así llegará muy pronto a ser cabeza de la Plana y asiento de gobernación... Don Jaime ha avizorado en lejanías de siglos una ciudad floreciente y ha echado con mano firme sus cimientos. La Ciudad ha surgido, y en su corazón la imagen bronceada del Monarca eternizado en ella el acto creador... Y hoy, en la más brillante de sus fiestas, ha querido presentar a las gentes propias y a las que vienen a honrarla admirando su esfuerzo y prestando una resonancia fraterna a su alegría, ese mismo hecho generador de aquel Rey que además es su padre.

Orden en el desfile de los conjuntos componentes del Grupo

1.º Tres heraldos a caballo serán portadores de insignias con las armas de Aragón y nuestra Ciudad.

2.º Conjunto de *trompeters* del Rey D. Jaime I de Aragón.

3.º Caballeros portadores de escudos o banderines con los símbolos heráldicos de Morella, Puebla de Benifasar, Albocácer, San Mateo, Lucena, Peñíscola, Vinaroz, Burriana, Onda, Viver, Jérica y Segorbe, acompañados de numerosos guerreros a pie llevando emblemas de cada uno de los pueblos de la provincia existentes en la época de D. Jaime I de Aragón.

4.º Caballero guerrero simbolizando al joven y ya cristiano Castellón, con escudero portador de sus armas y personaje moro representando Fadrell.

5.º Carroza simbolizando la entrega del Privilegio de traslación del primitivo burgo de nuestro Castellón, desde el rócoso paraje contiguo al *Castell Vell* a su emplazamiento actual, donde existieron con anterioridad al siglo XIII las moras alquerías de Benarabe.

Destacan en ella el personaje representativo de nuestro gran rey D. Jaime I acompañado de su hijo el joven infante D. Pedro III y de los caballeros de la Conquista D. Pedro Cornell, a quien

posteriormente encargara su rey la distribución entre cristianos viejos de las tierras musulimes de Burriana, y el Señor Don Ximén de Urrea, poseedor por privilegio real de pueblos y villas del roquero Alcalatén. Se ven también representados el que fuera Lugarteniente General del Reino D. Ximén Pérez de Arenós, recibiendo de la mano real el preciado documento, y un hombre del pueblo, *Peretó de Fraga*, aquél que tuvo, por donación del gran legislador, heredamientos de tierras lindantes a nuestro *pairal* Castillo.

6.º Cierra el Grupo otro conjunto de *trompeters* de Don Jaime.

### III.

## Grupo «De Penyagolosa avall»

COMENTARIO, por José M.º Mira de Orduña

**B**AJO este sugestivo título, se anuncia la segunda parte de la Cabalgata, y en verdad que no han podido escoger sus organizadores motivo más interesante ni denominación más apropiada.

No tiene el carácter representativo de la primera, ni la arquitectura alegórica de la última. No es, como aquéllas, un precioso licor sabiamente compuesto con evocaciones históricas y simbolismos de intensa fuerza expresiva. Es, sencillamente, agua pura que nos llega, por las vertientes de Peñagolosa abajo, como si esta Primavera de la Magdalena fundiera las nieves dormidas en la soledad de las cumbres.

Llega, con todo su originario frescor, para integrarse en la corriente procesional y nos trae el aroma de los viejos encinares, el sonido de las esquilas y la aspereza de las peñas soleadas, conservando aún el temblor sobrecogido de no haber reflejado, en su largo viaje, sino nubes blancas, cielo azul y montañas grises.

Nuestra calle se ilumina bajo el colorido de los atavíos populares, combinado y dosificado a través de una depuración secular, en equilibrio tan perfecto, que parece obra de la misma naturaleza, como si plantas silvestres, en plena floración, pudieran por especial milagro, prender durante unas horas en el asfalto.

Todos los elementos son de una impresionante autenticidad. Con sus vestidos de gracioso corte y viva policromía, que trascienden al espejismo del arca familiar, los grupos de danzantes se com-

portan acreditados por la presencia de viejos de rostro grave, como de barro cocido en una alfarería primitiva, doctísimos en definir y conservar los ritos coreográficos, que aprueban con mirada complacida las evoluciones de los mozos y parecen insensibles al bullicio que les rodea.

Las lejanas tierras de Morella nos envían los graciosos y pausados ademanes de una danza digna de ser representada, con figuras de porcelana, en el desfile de horas de un reloj de consola y fanal.

Quienes tején las alforjas en los zaguanes de sus casas labradoras, simbolizan así la alegría cromática de su cotidiana tarea.

Y al verla en nuestras calles y en nuestros tiempos, imaginamos para sus calidades eternas, el escenario inmutable de aquellos ribazos oscuros, con los trigales tiernos y los chopos temblorosos, casi inmateriales sobre un cielo de luz, junto a las piedras negras de la masía.

Desfilan también, con su *ball rodar*, los bailarines de las altas tierras que fueron del Señor de Úrrea. Su traza montañesa nos trae la evocación de aquel pueblecito de casas apretadas en un espolón de la serranía, al que llegan en el último sábado de Abril, al iniciarse la tarde, los demacrados peregrinos que bajan de Peñagolosa, camino de las Useras.

Bajo la puerta ojival que se abre al pedregoso sendero, un clérigo con roquete y estola, llevando en sus manos la cruz de plata con esmaltes góticos, recibe las humilladas reverencias de aquellas cabezas rapadas, y ve luego perderse en la lejanía la hilera de trece hábitos azules, precedida por el cántico salmodial de los mozos acompañantes, que resuena en las barrancadas con el aire moruno de una perezosa canción de trilla.

Anocheciendo llegarán a las Useras, donde les aguardan cientos de labriegos con sus largas capas dieciochescas, y comenzará un ceremonioso oficio que no ha de terminar hasta la medianoche.

Rodeando el macizo de Peñagolosa, por las laderas Norte y Sur, ha descendido la *jota*, desde la altiplanicie aragonesa, en una lenta emigración hacia el mar.

Su paso por los pueblos de la ruta, en las comarcas de Segorbe y del Bajo Maestrazgo, ha dejado ese ritmo viril del *ball pla*, de San Mateo, Cuevas de Vinromá y las danzas de Montanejos.

También el tráfico navegante imprime su huella en estas manifestaciones del gusto popular, y así toman carta de naturaleza en algunos pueblos del litoral, ejemplo Vinaroz, boleros y seguidillas que los hombres de mar han aprendido en puertos meridionales.

Pero, lo mismo que las *jotas*, han echado raíces en la tierra y han asimilado el espíritu levantino, vivo y equilibrado, abierto a

todos los horizontes, que acoge y comprende esas deliciosas mezclas.

La sana alegría de todo un pueblo en fiestas, se traduce en ese *ball de l'anguila*, de Villafamés, a cuya línea de graciosa ondulación se van incorporando, contagiados por el alborozo, viejos y jóvenes, hasta no quedar nadie al margen de la danza.

En núcleos urbanos de más alto tono, Castellón, Benicarló, los bailes populares han ido adoptando insensiblemente el aire cortés y acompasado de los salones.

Traiguera, Villamalur, San Jorge, nos traen danzas de simbolismo milenario, entroncadas en un ritual pastoril y religioso, cuyo origen y significación desconocen sus mismos intérpretes, aunque la dignidad de sus ademanes conserve la solera del remotísimo ceremonial.

Y los cánticos de los trajinantes de Alcora, y la gallardía de las grupas, y el monótono rasgueo de los instrumentos de cuerda, y el tañido de las dulzainas. . .

Todo desfila ante nuestros ojos y se desenvuelve en una grata armonía de colores, movimientos y sonidos.

Así se nos muestra la sensibilidad del pueblo, fina, delicada y transparente, como una levadura de antiguas civilizaciones, que el paso de los siglos llegará a evaporar, pero que no admite mixtificaciones zarzueleras ni groseros remedos.

Su prístina pureza llega al fondo de nuestro espíritu y conmueve sus resortes más íntimos, cerrados a las laboriosas lucubraciones estéticas, porque es un sentimiento y no una concepción intelectual lo que vibra en nosotros y a todos nos une en un mismo gozo.

Las insobornables voces de la herencia reviven en nuestra alma y su nostálgica llamada nos atrae hacia los abismos, vagamente presentidos, donde se iniciaron las raíces de nuestro ser.

Y nos iríamos tras los sonos de la dulzaina, hasta desaparecer en las entrañas de la tierra, *de nuestra tierra*, como si el dulzainero de Tales fuera el mismo flautista de la leyenda de Hámelin.

Orden en el desfile de los conjuntos componentes del Grupo

1.º Conjunto de parejas representativas de los pueblos que constituyen el Partido judicial de Castellón de la Plana, actuando en él vecinos de Villafamés, con su rondalla y danzantes en el *ball de a quatre*.

2.º Representación de los distintos pueblos del distrito



de Morella, figurando en este conjunto la *Dansa dels Teixidors* de dicha invicta ciudad.

3.º Subgrupo correspondiente al partido judicial de Nules. Desfila con él una carroza presentada por el Sindicato Provincial de Frutos y Productos Hortícolas, en la que se reproducen labores agrícolas de nuestros campos.

4.º Pueblos componentes del antiguo Maestrazgo de Montesa vienen representados en este Conjunto llevando con ellos el ritmo de la antigua danza de Traiguera, denominada *llaúraores i alfareres*.

5.º Forman en este grupo villas y lugares de la antigua Segóbriga, con las representaciones mandadas por sus respectivos Ayuntamientos.

6.º El distrito judicial de Vinaroz, en el cual figuran: la típica y ceremonial danza de San Jorge, una carroza con asuntos marineros presentada por el Pósito de Pescadores de San Pedro, y cerrando el conjunto, la alegría de *les camaraes*, de Vinaroz.

7.º Los pueblos enclavados en tierras de Alcalatén, que componen hoy día la casi totalidad del distrito de Lucena del Cid, están representados en este subgrupo, en el que vemos a la famosa y trajinante *recua de l'Alcora* con su carga comercial, su ható y sus cencerros, los mismos que sonaron en la factoría de cerámica, mundialmente conocida, del Conde de Aranda, y como final mozos y mozas de dicha ciudad nos traen aromas de tomillo y plantas de secano en su *Cant del garrofechar*.

8.º El partido judicial de Albocácer, con la rítmica y señorial danza de Cuevas de Vinromá y las representaciones de pueblos de este distrito.

9.º Viver forma en este Conjunto, con los pueblos de su demarcación, y en él vemos el buen estilo de los danzantes de Montanejos con la Rondalla correspondiente, cerrando el grupo la incomparable «Danza de las Clavarias» de Villamalur.

10. Carroza representativa de la provincia. Se repro-

duce en ella la Fuente de la Virgen, de San Mateo, donde llenan sus cántaros nueve guapas mozas representando los distintos partidos judiciales que componen este Grupo provincial.

#### IV.

### Grupo «Vila i Ravals»

COMENTARIO, por Vicente Gimeno Michavila

#### LA VILA

**E**L PRIMITIVO núcleo de la población castellonense fué formándose paulatinamente, a raíz de su traslado, al promediar el siglo XIII, desde el cerro de la Magdalena a su actual emplazamiento.

Tenía la nueva Villa una figura cuadrangular, de 845 brazas, rodeada de muro fortificado con baluartes y torreones, construídos para su defensa.

Comenzaba dicho muro en la parte N. del *carrer d'Amunt* (Arriba), hoy de Alloza, pasando por las espaldas de las casas de los números impares de la misma y del *pany de les Creus del Calvari*, hoy Plaza de la Victoria; seguía en línea recta por el extremo E. de dicha calle, donde al llegar cerca de la de *Sant Xoxim* (San Joaquín), hoy de Calvo Sotelo, formando un ángulo recto seguía el muro por las espaldas de las casas números impares de dicha calle, continuando por la de Salinas (hoy de José Antonio) y por el *Vallàs* (Valladar) hasta la plaza del *Roser* (hoy de Hernán Cortés) dirigiéndose por la acera izquierda de la de *Vora cequia*, hoy del Gobernador, hasta cerca del *Molí del Toll*, hoy Plaza de María Agustina, formando ángulo en las inmediaciones de la Capilla del Santo Sepulcro (*la Sang*), y por junto al huerto de las Aulas de Gramática, por el *Vall*, pasaba por los extremos N. de las calles de Enmedio y *d'Amunt*.

Tenía la primitiva Villa, ocho Portales, denominados: *de l'Om* (Olmo) al extremo S. de la calle Mayor; *de Valencia*, al del mismo límite de la de Enmedio; *del Roser*, al situado frente a la calle de Villamargo, hoy de Campoamor; *de l'Aigua*, al del extremo E. de dicha calle, hoy Cardona Vives; *de l'Illeta*, frente a la calle de este nombre, en la actualidad Núñez de Arce; *de l'Hospital*, al situado en el límite Norte de la calle Mayor; *de la Purísima*, al del extremo N. de la de

Enmedio; y de la Fira (Feria) al situado en límite O. de la calle de San Juan, hoy de Colón.

El cuadrilátero formado por la Villa, hallábase cruzado de Norte a Sur por tres espaciosas y rectas calles, denominadas *d'Amunt* (de Arriba), *del Mig* (de En Medio) y *d'Avall* (de Abajo, hoy Mayor), y de E. a O., casi por mitad de aquéllas, cruzándolas, las calles *dels Sabaters* (Zapateros), trozo comprendido desde la calle Mayor a la de Enmedio; y de *Sant Joan*, desde este último punto hasta el *Portal de la Fira*, cuyas dos calles recibieron, al conmemorarse en 1892 el IV Centenario del glorioso descubrimiento de América, el nombre de Colón.

El punto de unión de dichas dos calles con la de Enmedio, recibió vulgarmente el nombre de *Quatre cantóns* (cuatro esquinas) y durante mucho tiempo fué el centro de la Villa, donde se reunía el señorío de la misma.

Situadas en dicho núcleo de población se hallaban las Ermitas de San Nicolás, de San Sebastián y de San Juan; el convento de frailes de San Agustín y los de monjas Clarisas y Capuchinas, la Iglesia parroquial, el Mercado, la Lonja del cáñamo, la Casa del Concejo y el Cementerio. Comprendía la Villa los barrios de Santa María, San Juan, Santo Tomás, San Agustín, San Pedro y San Nicolás.

Vino dicho núcleo a constituir el centro o *Vila*, en la cual habitaban la clase señorial, principalmente en las calles de Caballeros y Mayor, los profesionales y los artesanos, en los que predominaban *els corders* (sogueros y alpargateros).

El trecho primero de la actual calle de Colón, llamada *de Sabaters*, era el centro comercial de la *Vila*, en la que estaban las tiendas de tejidos, ferreterías y confiterías.

En la Plaza Mayor había una Posada, *Hostal de la Vila*, desaparecida al construirse sobre su solar la actual Casa Consistorial, inaugurada en 2 de Febrero de 1716, estableciéndose sucesivamente otros cinco mesones o posadas denominadas *de la Estrella*, *del Moro*, *de San Juan*, *de San Pedro* y *del Sol*; y cuatro pozos de agua: el *del Roser* en la calle Mayor, frente a la de Villamargo; *de Maig* en las Cuatro Esquinas; *de Balaguer* en la calle Enmedio, frente al callejón de aquel nombre; y *dels Jueus* en la calle de Caballeros, frente a la casa de Agut.

### ELS RAVALS

**D**ADO el incesante crecimiento de la *Vila*, fueron construyéndose paulatinamente, en sus alrededores, pequeños núcleos de casas denominadas *Ravals* (Arrabales), conociéndose con el nombre de

*Raval del Roser* al situado en el extremo S. E. en los alrededores del Convento de Santo Domingo, edificio ocupado actualmente por la Casa provincial de Beneficencia; arrabal de la Trinidad o de San Francisco, al construído en el límite S. frente al Convento de Franciscanos; y en la parte N. de *la Vila* formáronse dos pequeños arrabales, que en un principio se llamaron *de les Forques* y *del Plá*, y que agrupados y engrandecidos más tarde, recibieron la denominación de *Raval de San Félix*.

En la parte O. de *la Vila*, en los aledaños del *Calvari*, formóse igualmente un pequeño arrabal, *Ravalet* o *Arrabalet*, en cuya plaza llamada *del Calvari* (hoy de Tetuán), existía un pozo público, desaparecido hace tan sólo cuarenta años, y cuyo brocal de piedra sillería fué trasladado al pozo del Santuario de la Virgen del Lidón.

Fuera del muro, en el extremo NO., construyóse un pequeño barrio de casas, denominado *pany dels Mestrets*, actual calle de Joaquín Costa.

Habitaba en los arrabales, especialmente en los de San Francisco y San Félix, la clase labradora, la más numerosa e importante de la población, cultivando la de San Félix las feraces huertas de las partidas de Gumbau, Rafalafena, Plana, Sotarrani, Taxida, Ramell, Canet, Cap y Coscollosa; y la del Arrabal de San Francisco las de las partidas de Fadrell, Villamargo, Censal y Almalafa. Existían en el término, además de las Ermitas de la Magdalena y Lidón, las de *Sant Jaume de Fadrell*, *Sant Roc de Canet* y *Sant Francés de la Font*, todas las cuales, excepto la última, subsisten hoy día.

En el interior de la población, sobre la acequia Mayor, que al descubierto atravesaba aquélla por su extremo E. — de la que se surtía de agua el vecindario en *els omplidors*, huecos abiertos de trecho en trecho en el pretil, debidamente acondicionados para su extracción por medio de cántaros que conducían a los domicilios *les aiguaderes*, en carritos construídos a tal fin — existían dos molinos harineros: el *molí Roder*, en la plaza hoy llamada de Borrull, y el *del Toll*, en la actual de María Agustina, cuyos dos molinos desaparecieron en 1926.

Había además en el término otros varios molinos harineros: el *del Barranc* y los de *Casalduch*, *Gumbau*, *Sotarrani*, *Taxida*, *Primer*, *del Mig* y *Darrer*, *de la Font*, *del Mercader* y el del *Salt de la Novia*.

Para las atenciones espirituales o del culto religioso, existían, en el Arrabal de San Félix, la Iglesia de la Purísima Sangre (*la Sang*), y en el de San Francisco, la de San Miguel, enclavadas respectivamente dentro de *la Vila* en sus extremos NE. y SE., cuyas iglesias se habilitaron en 1792 como Ayudas de parroquia, que ser-

vidas por dos de los cuatro vicarios, administraban todos los Sacramentos menos los del bautismo y matrimonio, y convertidas más tarde en Parroquias independientes de la de Santa María, trasladáronse años después sus respectivas Iglesias a las nuevas de la Sagrada Familia y de la Trinidad, construídas a expensas del legado dejado por el benemérito Arcipreste, hijo predilecto de Castellón, D. Juan Cardona Vives; la primera en el llano de la Pólvara junto al antiguo foso, y la segunda en el denominado *secà de Clavellí*, quedando circunscrita la primitiva Parroquia de Santa María a la antigua *Vila* y al *Ravalet del Calvari*.

Qué de añoranzas despiertan los típicos festejos que se celebraban: *La tornà del Sant*; *les xiques dels paners*; *la repartida de coques, primès i rollets*; *els bous de plaça i de carrer*; los bailes callejeros al son de dulzaina y tamboril, a la perenne luz *dels barrils*, avivada *pel manyoffla*...

Construídos los Arrabales, desapareció el primitivo muro de *la Vila*, sustituido mucho más tarde por otro que abarcaba aquéllos, desde las actuales Rondas de la Magdalena y del Mijares, siguiendo por las espaldas de las casas de los números impares de la calle de la Trinidad, *la tançà* (hoy Plaza de la Paz), *del Roser* (Guitarrista Tárrega), *Moreres* (Sanahuja) y San Roque.

En el citado muro, circundado por un foso, estaban las baterías de Parthenope, Huerta, Santo Domingo, Molino, Victoria, Alcora y Libertad, y los Portales de San Francisco, Santo Domingo, Mar, *Doberfes* (Tenerías), *Toll*, San Roque, *Mestrets*, Morella y Alcora.

En el Arrabal de San Francisco estaba la Posada del Ferrocarril y los lavaderos públicos, llamados *llavaors vells*, construyéndose más tarde otros en el de San Félix, *llavaors nous* (nuevos).

Había en dichos arrabales varios ladrillares en plena calle y grandes extensiones de terreno sin edificar: los secanos llamados de Tosquella y de la Pólvara en el de San Félix, y los de Breva y *Clavellí* en el de San Francisco, y en este último los Huertos de Mas, Breva, Giner, Bale, Borbón y Cardona; y los de Climent, Ros y Gaeta en el de San Félix.

Asombra considerar el progreso adquirido, en todos los aspectos, por la población castellonense durante los últimos años, con sus incesantes edificaciones, grandes talleres, importantes fábricas e industrias, que han transformado completamente su primitivo carácter patriarcal-agrícola, habiendo desaparecido en aras del progreso, al correr de los tiempos, sus antiguos muros, fosos, baluartes y torreones, viejos vestigios de turbulentas y enconadas luchas fratricidas, quedando hoy día *Vila i Ravals* unidos en fraterno y

amoroso abrazo, convertidos juntos en una populosa y progresiva urbe, para la mayor honra y legítimo orgullo de sus laboriosos moradores.

Orden en el desfile de los conjuntos componentes del Grupo

1.º Vecinos de Villafamés con su antigua danza del *ball de l'aguila*.

2.º Conjunto de Grupos presentadas por diversos Sectores de las Gayatas.

3.º Labradoras y labradores de Castellón, llevando cestos con flores y ramos confeccionados con frutos huertanos.

4.º Carroza en la que figura en su parte anterior un hombre de nuestro campo trabajando en la tarea de *agrar* el cáñamo y en la posterior se reproduce una *repar-tida de l'aigua* en el siglo XVIII, junto al pozo de *Sant Jaume de Fadrell*.

5.º Otro núcleo de parejas huertanas, siendo ellos portadores de picas con flores.

6.º Monumental canastillo con claveles, conducido por jóvenes labradores, ofrecido por numerosos establecimientos comerciales de la ciudad a nuestra Excelsa Patrona la Virgen del Lidón, y cuya ofrenda se efectuará al finalizar la Cabalgata.

7.º Conjunto de labradoras y labradores, simbolizando las Partidas del término municipal de Castellón, llevarán productos de nuestro campo como ofrecimiento a Auxilio Social.

8.º Clarines de la Ciudad.

9.º Jóvenes representando los Acequeros y Prohombres del Sistema de Riego de nuestra huerta.

Acequeros de Almalafa, Fadrell y Coscollosa.

Prohombres del Censal, de Gumbau, de Sotarrani, de Taxida, de la Plana, de Ramell, de La Sabatera, de Canet y del Cap.

10. Carroza titulada *Vila i Ravals*, ocupada por la Reina de las Fiestas, Damas de la Ciudad y Madrinas

de las distintas Gayatas, enmarcada por reproducción de motivos ornamentales de nuestra antigua Arciprestal de Santa María la Mayor, aperos de labranza y frutos de nuestros campos. Distínguese en la parte posterior de la carroza una auténtica reproducción del *rellotge* que existió en el Arrabal de la Trinidad.

11. Darán escolta a esta carroza, Guardas de Campo de la Hermandad Sindical de Labradores, con uniforme de gala.

12. La Banda Municipal, que cerrará tan solemne comitiva.



## PREGONES que se efectuarán

Se leerá el primer Pregón en la calle de Cardona Vives, junto al edificio del Gobierno Militar; el segundo en la calle Mayor, frente al Gobierno Civil; y los restantes en la Plaza de María Agustina, Plaza de Clavé, Cuatro Esquinas, Plaza del Caudillo, Calle José Antonio, frente al domicilio de la Reina de las Fiestas; Plaza de la Paz y Calle Mayor, frente al domicilio del Excmo. Sr. Alcalde de la Ciudad.

## I T I N E R A R I O

Organizada la comitiva en la Plaza de Fadrell, recorrerá las calles de Guitarrista Tárrega, Gobernador, Cardona Vives, Mayor, Plaza María Agustina, Conde Pestagua, Plaza de Clavé, Enmedio, Plaza del Caudillo, José Antonio, Mayor y Cardona Vives, en cuyo lugar se disolverá.

# P R E G Ó

L'Alcalde de la Ciutat  
i terme de Castelló  
té hui la satisfacció  
de fer saber al veïnat:  
Que ja el dia és arribat  
de la nostra «Madalena»,  
i desitjant siga plena  
de goig pur i verdader  
convoca al poble sancer  
a traure l'amor de pena.

Y puix saben els veïns  
que la ciutat té l'honor  
de vindre de l'antigor  
per lluminosos camins,  
ara, girant cap a dins  
els ulls de l'enteniment,  
voràn, orgullosament,  
les festes «madaleneres»  
dignes entre les primeres  
de tindre lloc preeminent.

Anar a la Romeria  
no és, tan sols, «anar de festa»  
és deure que manifesta  
orgull de genealogia.  
¿Quin fillol oblidaria  
la rabassa maternal?  
Tots devém, en dia tal,  
ratificar la promesa  
de mantindre, sempre encesa,  
la llum de l'amor filial.

Y perque siguen les festes  
dignes, de nom i de fets,  
no volém limits estrets  
d'ambicions massa modestes  
I ací venen, manifestes  
per raons de tradició,  
les festes que Castelló  
fa seguint la llum antiga  
perque la «gaiata» siga  
el nostre millor pregó.

∂

ii V í t o l !!



